

LA SATURATA

REDACCION
ADMINISTRACION e IMPRENTA
CALLE DEL COLEGIO



Se publica los domingos

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR



SUSCRIPCION

En Orihuela, un mes . . . 0.50 plus.

Fuera, trimestre . . . 1.50 id.

PAGO ANTICIPADO

Una lección merecida á la hipocresía de un pedante

Los sueños de un iluso. «Atrevimientos pueriles» ¡Para escarmiento...!

Ese es el hombre.

Ezcurrea, el graciosísimo Ezcurrea, nos ha dedicado en «El Eco de Orihuela» un articulo que huele á cacerola de cuartel. Y para que á otra vez reprima su soberbia y no vuelva á meterse en lo que no le importa, y para escarmiento, vamos á hacer su presentación ante la opinión pública, coronando su frente con un simbólico racimo de ajos porros.

La salida del muchacho

Se encara con nosotros el muchacho, porque escribimos en números recientes aquello de los jesuitas, que ha caído en las nebulosidades de lo pasado. Y defiende á los hijos de San Ignacio con una adulación vergonzosa y rastrera. Esa defensa, partiendo de otra persona que no sea Ezcurrea, sería digna de aplauso en cierto modo, dejándose en el fintero el vaho tabernario, y buscando, después del choque de las ideas, el reinado de la verdad y la justicia. Pero habla Ezcurrea, y su defensa nos resulta una cencerrada. La acción de Luisito se merece un calificativo muy duro, tan duro que todos los que nos vienen á la imaginación nos resultan de manteca para ser usados en esta ocasión.

Ilusiones é hipocresías

«Es obligación de las almas bien nacidas, amigo Ezcurrea, rechazar la calumnia y reprimir la villanía donde quiera que surja...» Es obligación también de las almas grandes, arrancar caretas y acabar, si es preciso á bofetada limpia, con los que, teniendo en la oscura cárcel de sus almas un nido candente, de rencores y envidias, aparecen ante el pueblo, porque así les conviene para los destinos del estómago, con rostro tranquilo de purísimos Gonzagas, con rasgos impecables de beatitud solemne.

Tú conoces el paño catalán, pero bien sabes lo que te haces. ¡Cuántas veces, Luisín de mis entretelas, se te habrán parecido estatuas de Friné las columnas de los claustros patriarcales de Santo Domingo, y entre oración y oración se habrá azomado á tus labios de imberbe la lascivia venenosa y te habrás enroscado como la serpiente maligna en el árbol del Paraíso! No lo niegues; el rostro es el espejo del alma y á través de tu aparente religiosidad, vislumbro una sed honda de placeres...

El valor de Ezcurrea

Oreo que si Ezcurrea nos ha dedicado en «El Eco» la sarta de miserias que nos ocupa, lo ha hecho impulsado por un excesivo deseo de exhibirse ante los padres jesuitas como inevitable defensor de la Compañía, por la cuenta que le trae, y mucho más en estos críticos momentos en que espera el pequeño La Cierva de los calzones anchos, que carga del cielo su titulillo de abogado. «Oh! — se habrá dicho el hombre á solas, en una de esas noches frías de Madrid, al tiempo mismo de remover el jergón de su cama de cuartel; — yo puedo aplastar á Sansano y quedar en un lugar «honroso». Los jesuitas hanme dado diariamente un bendito mendrugo de pan y un helado medio plato de cocido... Bien es verdad que para esto he tenido que desempeñar todos los cargos de la servilumbre, incluso el de betunero. Pero esto no importa, porque el que ha sido chupalámparas y coleccionista de puntas de cigarro, puede descender á tal extremo. Los padres dieron vida á mi engrandecimiento llevándome graciosamente á Palma de Mallorca, á Valencia, á Murcia...; y tengo por ellos la mar de recomendaciones.»

Y en un atrevimiento ridículo de «quijotismo» imperdonable, y tras una preñez de ilusiones pueriles, ha dado á luz un

feto, un artículo mal hilvanado, sin sentir el dolor de la desgarradura de las entrañas; un trabajo periodístico que no lleva el sello de la verdad, sino la ridícula estulticia de la mentira; que no lleva el grito rencoroso de la razón atropellada, sino la astucia para mendigar con arte un trozo de pan; que no lleva el canto de amor de la Naturaleza, sino un miedito criminal á la vida...!

Los adoquines

Dice el hombre que ha esnechado las ermidas de Sansano y á pesar de ser tan groseras, tan ingenuamente burdas, no han podido alterar su sistema nervioso.

Eso del sistema nervioso no reza con los adoquines. Ezcurrea sabrá muy bien ayudar á misa, pero no sabe de la misa la mitad.

Ezcurrea engañando

á sus maestros

Conservamos una carta de Ezcurrea, que estando dispuestos á publicar, ya que con saña propia de ramera ha intentado molestarlos y herirlos en lo más hondo. En tal carta — escrita hace años — se quejaba nuestro hombre de que un padre jesuita le había prohibido la colaboración en los periódicos. «El padre X me dice que soy yo ese «Carlos Ruezui» que escribe en «La Comarca»; yo lo niego; me parece que ha sido un cante; publica esta noticia...» Y nos envió él mismo esta gacetilla:

«RUEGO — Nuestro querido amigo y antiguo colaborador Luis Ezcurrea Sanchez, nos ha manifestado su deseo de que hagamos constar «que ni conoce al Carlos Ruezui, que nos viene favoreciendo hace tiempo con su colaboración», ni de con siguiente ni de na-

da que ver con dicho individuo.» Manifestándonos así mismo que dá este paso para evitar alusiones de sus compañeros y por otros motivos personales.

Damos gusto al joven Ezcurrea verificando su deseo, confesando por nuestra parte, que la persona que se firma Carlos Ruezui es bien distinta del Sr. Ezcurrea.» (1)

Para dar gusto al muchacho y evitarle un disgusto con los juisitas, publicamos tal noticia.

Hemos de advertir que con la anterior gacetilla y la mencionada carta, nos envió Ezcurrea una poe la sinya impregnada de «amor», firmada con su pseudónimo de «Carlos Ruezui».

¿Es esto sumisión á los mandatos de sus maestros? Vamos, Ezcurrea, ¡cuánto te ha de pesar el haberte «escureado»! ¿Quién te mete á redentor? ¿Te han ofendido? ¿No? Pues quédate en Madrid ocupado en tus negocios, y no seas «Memo». ¿Qué te importan las cosas de Orihuela, si las aguas del Tháder no amenizaron tu nacimiento?

Camino de Mallorca

Y no quiero seguir porque me inspiran compasión las «saliditas» del infeliz muchacho que quisiera ser solo en este mundo para lucirse, para demostrar su «talento»... Tenga paciencia el pobre diablo que, en su viaje á Palma de Mallorca (2) hizo un derroche de siccalipsis en el coche que le conducía á Elche, sonrojando á más de cuatro señoritas que iban en el mismo carruaje. ¡El dialecto de la grosería palpando en

(1) Biblioteca pública de Orihuela. — Tomo único de la colección «La Comarca», núm. 332, correspondiente al día 26 de Marzo del año 1904.

(2) A costa de los juisitas.

la lengua del Presidente de la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga de Orihuela!

Lo que dice Ezcurra

Hablando Ezcurra de un artículo nuestro dice:

«Parecidas, aunque más cultas frases, las he escuchado más de una vez en el barranco de Embajadores al pasar por la puerta de alguna tasca donde peroraba un aristócrata de la Sociedad Gallofa de la Corte de los Milagros, con la colilla en el bello, un ejemplar de «El Motín» en la mano derecha y el medio chico de Valdepeñas en la izquierda.....»

¿Verdad que es muy culto para escribir el amigo Ezcurra?

Ahora oirán ustedes...

Lo que dice Sansano

No he visto esos personajes de la Corte de los Milagros, que dice el escritor en ciernes. Pero en una mañana de sol del mes de Julio, he visto al propio Ezcurra en una taberna, reclinado sobre una mesa mugrienta, mal peinado y lleno de polvo, apurando una tagarnina y oprimiendo en su mano derecha «un diez» del jumillano, y en su izquierda un ejemplar del «Piripitipi» ó una oración á San Luis.

Y hacemos punto

porque estamos dando á Ezcurrita una importancia que de ningún modo merece.

Para terminar, rogamos al imberbe escritor que aprenda los mandamientos de la Ley de Dios, y si es verdaderamente cristiano, no mentirá. Si la manifestación «católica» que salió á la estación para recibir á Blasco Ibañez á pedrada limpia, nació en los cerebros infantiles de cuatro camaradas, no olvide Ezcurra que él firmó una de las hojas que motivaron tal escándalo, y que él fué uno de los que alentaban á las turbas.

Y nada más.

Esperamos la contestación de Ezcurra; y nos dejamos en el tintero la historia de una juerga en Valencia, un recadito de Jara Carrillo, una noticia de Luisín y la vergonzosa expulsión de un socio en la Adoración Nocturna.

JUAN SANSANO

Injusticia

En un cuarto sin luz, casi en tinieblas en torno de un jergón roto y mugriento, en lucha con su débil pensamiento se vé un ser agitarse entre las nieblas.

Desde el techo, pequeña celosía alumbra vagamente el aposento; triste la estancia es, impuro el viento. ¡Y allí pasa aquel ser día tras día!

Ideas mil, á cual más horrorosa cruzan por su cerebro y delirando, y muerto de dolor, casi llorando se acuerda de su enferma (pobre esposa!

Él la vé en su delirio caminando viuda ya en brazos de sus dos hijitos, casi muertos de horror, medio heladitos; y en vano «caridad» iba implorando.

Este recuerdo trastornó su mente; dejóse caer en el humilde lecho y en un suspiro que arrancó á su pecho mandó á su esposa el corazón ardiente.

II.

Entró en capilla el reo sollozando; y acercándose el padre confesor; al ver que el infeliz iba llorando le dijo: —¡Hermano mío, ten valor! que yo por tu alma á Dios estoy rogando.

—Déjame, padre,—dijole calmado.— Mis ojos el patíbulo no ofende; ni me causa pavor el ser ahorcado; si lloro es porque el alma ya comprende que yo solo no soy el castigado.

ANTONIO GIMÉNEZ ALBALADEJÓ Orihuela.

Las caricaturas

El mundo está lleno de conceptos falsos. La sociedad vive falsas ideas. Por todas partes nos rodean la mentira y el error. Decimos todo esto, á propósito de caricaturas. Nos explicaremos.

La caricatura no existe. Esas innumerables y algunas veces graciosas «caricaturas» que vemos en libros y periódicos, no son caricaturas, aunque lo parezcan. Esos «caricaturistas» que han regocijado y regocijan al público, no son caricaturistas, aunque por costumbre les demos ese nombre. Son artistas muy observadores, retratistas fieles que ven la realidad á través de los artificios más hipócritas.

¿Comprende el lector lo que queremos decir? No pretendemos ni remotamente que en la naturaleza no se aparte nada ni nadie de los eternos tipos de belleza. Demasiado vemos cuantas exageraciones y cuan absurdas irregularidades alejan la humana forma, ó la desvían, del ideal aceptado, de la convención universal. Muy lejos de eso, tan convencidos estamos de la existencia propia de las anomalías, que no las tenemos por ficción, sino por realidad.

La caricatura no existe en la acepción común de esa palabra. Son tantas las caricaturas verdaderas vidas y efectivas, que las tenidas por tales no son caricaturas.

En el mundo tiene realidad lo feo, lo deforme, lo grotesco; en lo físico y en lo moral encontramos lo ridículo; no solo existen deformidades, sino que lo regular constituye la excepción, y lo perfecto no existe. No es extraño, pues; que los caricaturistas hallen modelos por donde quiera que van, modelos vivos que comen, beben, pasean, duermen, peroran y nadan.

Lo bello es un ideal. Si existe en la realidad es siempre una excepción.

Lo regular y lo correcto no abunda en ninguna parte. Pero son tan abundantes las caricaturas reales y vivientes, que no hay caricaturas.

El que no quiera convencerse no tiene más que ir á un mitin popular, ó bien al Senado, y está es mejor todavía, donde los abuelos de la patria, generalmente calvos, presentan al desnudo sus cabezas de pepino, denunciando su origen vegetal; serían inconsecuentes si no fueran tan proteccionistas... de la agricultura.

En un concurso de acreedores, en una reunión pública y en misa, vemos cabezas humanas que ya quisieran ellas parecer pepinos: las que acaban en punta como los pararrayos.

En las recepciones palatinas y en las solemnidades académicas; se encuentra cada mico; se vé cada lagarto y se tropieza con cada mastodonte, que no se le puede pedir más.

En los tribunales de justicia predominan las marmotas; en el ejército, los elefantes, sin que falten ratones ni cernicalos.

En los picaderos, naturalmente abundan los caballos.

Pero sobra todo, quien ponga en duda mi aserto, que se dé una vueltecita por una de las que llaman escuelas de natación. En ellas no todos aprenden á nadar; pero todos presentan afinidades sensibles con los animales marítimos y con las aves acuáticas.

Se cree generalmente que los caricaturistas son inventores de sus tipos extraños y fantásticos;

se les tiene por creadores de sus monstruos quinéricos; se les juzga coleccionadores de rarezas y de mamarrachos. Es un error.

Los artistas, ya sean pintores, dibujantes ó escritores, que al parecer exageran las imperfecciones físicas del hombre, las aberraciones de los caracteres ó las contradicciones y rarezas del corazón humano, distan mucho de ser lo que se les supone. Se les tiene por Prometeos, haciéndoles usurpar el atributo de que son pobres esclavos: no son creadores, son copistas. Su mérito consiste en apropiarse lo que todos vemos, en reproducir lo que existe en la naturaleza con visible realidad, en producir ilusión valiéndose del arte. Son hábiles y acreditados presdigitadores, que escamotean en nuestras barbas y toman para sí lo que pudiera ser de todo el mundo, marcándolo con el sello de su personalidad por medio de un rasgo, de una línea ó de una frase.

Desde hace muchos siglos nos están engañando los caricaturistas de la naturaleza, y cada día nos engañan con nuevas caricaturas, nuevas ó viejas, que ni son nuevos las figuras de hombres con pico de pájaro; ni los polichinelas pasarán de moda. ¡Cuántos de los que se ríen de un payaso y de su piramidal coreografía; descenderán tal vez de un coreógrafo ó tendrán algún día fenomenales nietos!

Hemos visto jorobados, tuer-tos, bizcos, rengos, derrengados, y no solamente en las caricaturas. Sobran las deformidades, y no todas meramente físicas.

Resumiendo: lo que llamamos caricatura no es más que la historia del cuerpo y del corazón humano. Este aforismo parecerá sentencioso, pero no es paradójico ¿Se pide la prueba? Desde el primer... Adán hasta el último de los monigotes contemporáneos nuestros, todos han sido ó son caricaturas.

Desde el principio del mundo hasta la hora presente, los que se enfadan se ponen como fieras, y el que enseña los dientes no es más que un jabalí. Por su parte los impasibles son pavos, sapos ó burros, según las circunstancias ó su temperamento.

Acabaremos, diciendo á nuestros lectores: ¡Adios, caricaturas!

NICOLAS ESTÉVANES.

El Año de 1911

El primer día del año de 1911 es domingo, y en el resto del mes de enero hay días festivos el 6, 8, 15, 22 y 26.— Total, seis fiestas; correspondiendo Reyes á viernes.

Febrero, con sus veintiocho días tendrá siete fiestas, que son: el 2, la Purificación; los domingos 5, 12, 19 y 26 y el 27 y 28 lunes y martes de Carnaval.

En Marzo, en cuyo día 2.º empieza la cuaresma, habrá: los domingos 5, 12, 19, y 26, y el 25, sábado, la Anunciación.—Suman cinco.

Abril compensa la escasez de fiestas del mes anterior, pues tiene: los domingos 2, 9, 16, 23 y 30, y el 13 y 14. Jueves y Viernes Santos.

Mayo; domingos 7, 14, 21 y 28, que con la Ascensión, que es el 25, suman cinco.

Junio: 4, 11, 18, y 25; el 15, Corpus; 29, jueves, San Pedro; en junto seis días festivos.

Julio: Domingos 2, 6, 16, 23 y 30, y Santiago en Viernes.—Suman seis.

Agosto: Son domingos el 6, 13, 20 y 27, y la Asunción, martes.—Total, cinco.

Septiembre: Domingos 3, 10, 17 y 24; la Natividad en viernes.— En junto cinco.

Octubre: tendrá seis fiestas, los domingos 1, 8, 15, 22 y 29, y el lunes 23, los Patronos.

Noviembre nos trae cinco: Todos los Santos en miércoles, y los domingos 5, 12, 19 y 26.

Diciembre: El viernes 8, la Purísima; domingos 3, 10, 17, 24 y 31, y el día de Pascua-Navidad que es lunes.—Suman siete.

Se pierden en el año dos días festivos, por coincidir ó caer en domingo el de Año Nuevo y San José.

RÁPIDA

Al pasar

Acababa de hacer el convoy su entrada en la estación, y el público congregado en el andén empujaba entre los coches buscando alguna cara amiga, entre aquellos viajeros que iban sin duda en demanda de las playas cantábricas que puso de moda la costumbre.

Perezosamente se abrían algunas portezuelas y se descubrían las cortinillas de los carruajes, dejándose ver los tipos más variados.

Era aquel un mundo en pequeño, reunido por el azar, y que á las pocas horas volverían á disgregarse, sin que los compañeros de viaje conservaran unos de otros más que ligeros recuerdos que el

tiempo había de encargarse de desvanecer.

Por una de las ventanillas de los coches asomó el semblante de una mujer hermosa que atrajo bien pronto la atención de todos. Tenía el perfil helénico; la tez suavemente pálida; el cabello de un rubio encendido, que aparecía entonces aprisionado por una de esas gorras inglesas hoy tan en boga; los ojos azules, grandes, profundos, soñadores; la boca plegada por una ligera sonrisa.

No se veía otra cosa de aquella belleza, que revelaba la mayor distinción.

Sus ojos vagaban distraídos por entre la multitud, y á veces parecían mirar más allá, como si se sintieran atraídos hacia un punto lejano entrevisto en las exaltaciones del deseo.

¿Quién era? ¿A donde iba? ¿Qué secretos anhelos fulguraban en aquella cabeza hechicera? ¿Qué buscaban aquellos ojos de metálicos reflejos y suaves caricias?

La curiosidad se estrellaba ante el enigma; la esfiñe permanecía abstraída y silenciosa.

Y cuando al poco tiempo, el tren se puso en marcha, el rostro hermoso de aquella mujer se hundió en las sombras del carruaje, y de ella solo nos quedó la impresión acariciadora y dulcemente triste de la visión fugitiva columbrada entre sueños, cuando el amor llama á los corazones, y las hadas no cantan al oído las arpadas estrofas de sus madrigales y de sus elegías...

J. DE S.

Eterno sueño

Abrazaba á la madre, la niña susurraba con voz de inocencia: «Si papá está durmiendo, mamita, ¿por qué tienes pena?»

En la alcoba cercana, los cirios al muerto rodeaban, las paredes con paños de luto ofrecen la tétrica expresión del misterio. En la alcoba curiosos penetran los mejores amigos; pronuncian palabras muy quedas.

Abrazada á la madre, la niña suspiraba con voz de inocencia: «Si papá está durmiendo, mamita, ¿por qué todos rezan?»

Un murmullo muy triste se advierte de gente que llega; varios hombres vestidos de negro la caja golpean...

Y después desfilando van todos con caras severas á dejar en la fosa al que dicen que deja la tierra.

Abrazada á la madre, la niña susurraba con voz de inocencia, «Si papá está durmiendo, mamita, ¿por qué se lo llevan?»

ENRIQUE BOHORQUEZ.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido los cuadernos 43 y 44 de la «Crónica de la Guerra de Africa», en los que su autor D. Manuel del Corral, prosigue el relato de las operaciones realizadas en el zoco El-Arba por la división Orozco, descripción de los pueblos indígenas que ocupan aquellos territorios; opinión de la prensa extranjera respecto á la campaña, pago de multas, flotilla en Mar Chica y cuantas operaciones se realizaron hasta el 18 de Agosto. Intercalados en el texto aparecen multitud de fotografías.

Con el cuaderno 44 se reparte una lámina reproduciendo la vista de la Reslinga.

Hemos recibido los cuadernos 45 y 46 de la «Crónica de la Guerra de Africa», en los que se resúmen los procedimientos políticos empleados por los diplomáticos marroquíes, nebulosidades de ciertos actos, operaciones en Aograz, combate de Taxdirt, avance de la brigada Aguilera, rifñeos al servicio de España, el zoco El-Had de Benisicar y su ocupación.

Como de costumbre, el texto está ilustrado con profusión de fotografías y con el cuaderno 45 se reparte una lámina representando un grupo de los principales rifñeos al servicio de España.

Hemos recibido los cuadernos 47 y 48 de la «Crónica de la Guerra de Africa», escrita por D. Manuel del Corral, en los que se termina el relato del combate del 20 de Septiembre, los juicios que dicha operación mereció, las nuevas posiciones ocupadas, presentación de comisiones pidiendo paz, reunión de fuerzas en Nador, cadáveres encontrados en el barranco del Lobo, Mizzián vestido de mujer, ataque nocturno, heroísmo del cabo Nová y homenajes póstumos.

Además de los grabados que ilustran el texto, al cuaderno 47 acompaña una lámina reproduciendo una vista del barranco de Yebaa.

Los pedidos de dicha obra, pueden hacerse en las librerías, centros de suscripciones ó al editor Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

SEMANALES

Recibimos con dolor la noticia del fallecimiento de la señora madre de nuestro respetable amigo D. Vicente García Guillén.

Nosotros que sabemos lo que vale

una voz amiga en la hora triste de las ausencias mortales, enviamos al señor García Guillén y distinguida familia, la expresión de nuestro sentimiento.

Anoche debutaron con gran éxito en el elegante coliseo de la calle del pintor Agrasot los reputados artistas Les Chimenti.

Alcanzaron un gran éxito, por lo que es de suponer que esta noche acudirá gente al Teatro Romero, ya que el programa anunciado es de lo más selecto.

La angelical niña Conchita de Madariá y Garriga, desapareció el miércoles de su casa, ocasionando este hecho la consiguiente alarma en toda la población.

Después de unas cuantas horas de carreras é indagaciones, fué encontrada en el Arrabal Roig por una mujer, quien dio el Sr. Madariá 25 pesetas de gratificación.

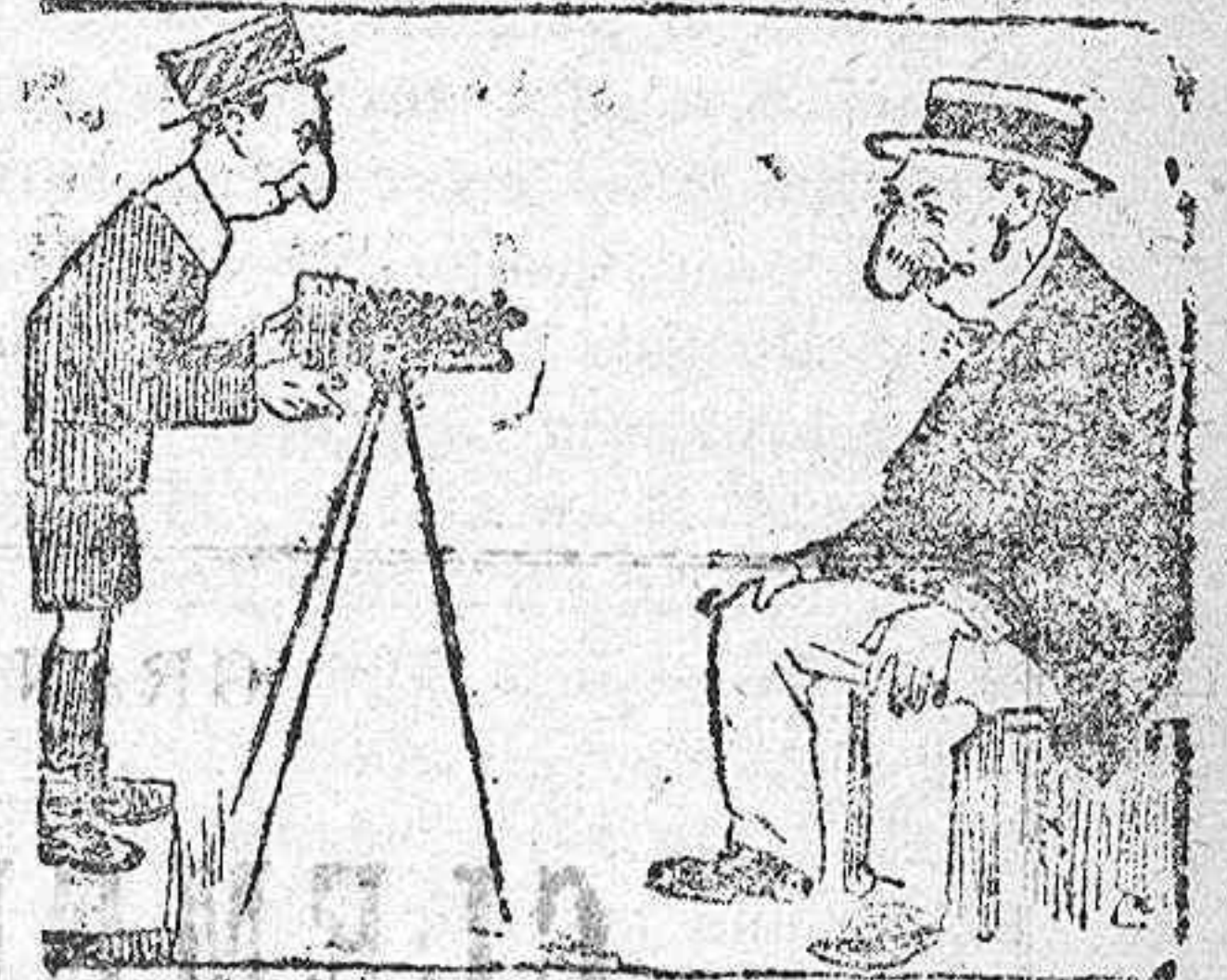
Felicitemos á los padres de la desaparecida y nos unimos al gozo experimentado en el encuentro de la niña Conchita.

La Semana

Redactores y colaboradores

Remedios Picó — Antonio Montoro — Jesús Hernández Puertos. — Enrique de la Vega — Enrique Albert — Romualdo Rodríguez de Vera — Pedro Jara Carrillo — Florentino Villena — Francisco Campoy Peña — Manner Ramírez — Ricardo García Lopez — E. F. Cuevas — José Galán — Antonio Giménez Albaldadejo — Antonio Ortiz Sacasa — José Tolosa Hernandez — José María Bayas

DIRECTOR: Juan Sansano.



—Póngase bien, Don Indalecio: Esa carita un poco más viva, pues me parece un alcornoque. Perdone la franqueza...

— Sáqueme usted con todas las de la ley, y con el descaro de los chicos del Círculo carlista, los de las 25 del ala, pues quieró enviar una fotografía con dedicatoria, á Ezcurrea, en prueba de admiración por sus «brillantes» campañas periodísticas.

—Quedará tan satisfecho Luisín, como al terminar «su poesía» «Maldición». Póngale recuerdos de Jara Carrillo y besos del gato.

Imp. de J. Sansano, Orihuela

Sección de Anuncios

Agencia de Aduanas — Abogado Galdó Cháputi, Rafael Altamira, 22, Alicante.
Embarques, consignaciones, despachos y reexpedientes de mercancías.

Enrique Luis
Pintura, decoración, dorado
San Juan, Orihuela

Matías Aledo, Pintor, Orihuela
Decorados. Gusto y delicadeza.

El Oriol Guanos especiales para todos los cultivos
LUIS GIL, P. de S. Agustín, Orihuela

Gramófonos. Se componen.
Gran economía y perfección
Antonio Perez, Colegio, Orihuela

Comestibles finos, casa de
Juan Real, Mayor, Orihuela

Gran sombrerería de Pascual García
Grandes novedades. — La casa que vende en mejores condiciones.

GRAN almacén de MUEBLES de CARMELO SUBIELA, P. Vergara.
Objetos para regalos.

Academia de dibujo y pintura de *Monserate Fenoll*.
Clases nocturnas. — Santiago 2

El Indio — Unica casa que vende por metros. Notable economía. — Novedades.
Visita este establecimiento de tejidos y os convenceréis

La Garza real
Guano Peruano completo. Riqueza garantizada. — Compite con las más acreditadas marcas.
Almacén de Galiano, Calle del Rio

Hotel Ramos
Plaza de Perfumo, 8. CARTAGENA
Servicio esmeradísimo. — Coches a la llegada de todos los trenes. Intérpretes de varios idiomas.
Precios del pupitaje: pesetas de 5 a 10.

Barbitade, fotografía

TORREVIEJA. Notables ampliaciones. La casa más acreditada de la provincia.

Lámparas de filamento metálico
Dán un 75 por 100 de economía.
Antonio Vidal Sanchez, P. de Vergara

Puede V. hospedarse en Alicante en casa de **NOGUERAS**.
C. Calatravas. Carruajes a los trenes.

Carlos Irles, jardinero municipal y floricultor. Confeciona artificialmente ramilletes y coronas de flores naturales.
Economía y prontitud.

El Oriol Fabrica de gaseosas y agua de Selt
EVARISTO CANOVAS, Orihuela
PREPARACION completa para la próxima convocatoria de CORREOS.
Feria, 13. Orihuela.

Chocolateía

DE **Santoro Hermanos**

Calle del Colegio — Orihuela
La calidad inmejorable de nuestros productos, se vé evidentemente en el creciente favor que el público nos dispensa.
Se hacen tareas por encargo y en casa de los consumidores.
Probad estos chocolates y os convenceréis.

Sindicato de Productores de naranjas

para los socios y sus colonos
Sacos de 70 kilos. Naranjas jóvenes, 16'50 — Id. en producción — Id. sangüinos, 16'50 — Pimientos y hortalizas, 16'25 — Cansano, 17'15 — Patatas, 17 — Analfia y panzo, 15'25 — Judías y habas 16'25. A los que no son socios 0'25 más, y en las ventas a plazos 10 céntimos por saco al mes.
Primeras materias: sacos de 100 kilos — Sulfato de amoníaco, 35'50 — Nitrato de sosa, 29 — Superfosfato de 16 a 18, 8'50 — Id. de 18 a 20, 9'50 — Cloruro potásico, 26'50. — Sulfato de potasa, 30 — Kainita, 8'50 — Hierro, 9'50. A los que no son socios, media peseta más por saco.
Precios especiales por vagones completos puestos en esta estación. Todas las materias están garantizadas y analizadas.

ALMACEN DE MADERAS

— DE —
ADOLFO WANDOSEL

Calle de Unión Agrícola. — ORIHUELA

En tan importante establecimiento, encontrará el público una gran economía en los precios, y madera en calidad superior a todas cuantas se han vendido en esta ciudad, puesto que el señor Wandosell Calvache tiene firmados varios contratos con las casas más importantes del extranjero, con el fin de poder competir con todos los almacenes de España.

IMPRESA
— 8 DE —
JUAN SANSANO
CALLE DEL COLEGIO

Facturas — Tarjetas de visita — Mem-
bretes — Recibos — Circulares — Re-
vistas y periódicos — Pagars — To-
da clase de trabajos tipográficos.
Inscripciones artísticas sobre
POSTALES
Depósito de GLOBOS de papel.
Especialidad en figurones grotescos.
Se admiten representaciones
Venta de los «Manuales Soler».
«La Revolución de Julio en Barcelona».
Cuadernos de «La guerra de Melilla».

SELLOS DE CAUTCHÚ
Dirección telegráfica y postal:
SANSANO, ORIHUELA

GRAN SASTRERIA
— DE —
CLEMENTE PEREZ
COLON 4 Y FERIA 12

Ultima novedad en traje de americano.
Especialidad en prendas de gran etiqueta
Orihuela